



Compromiso suscrito por Alexander Search, habitante del infierno

Compromiso entre Alexander Search, habitante del infierno, sito en lugar ninguno, y Jacob Satanás, señor, aunque no rey, del mismo sitio:

1. Nunca rehuir ni flaquear en el propósito de hacerle bien a la humanidad.
2. Nunca escribir cosas sensuales, o de alguna manera maléficas, que puedan resultar en el detrimento y perjuicio de aquellos que las leen.
3. Nunca olvidar, al atacar la religión en el nombre de la verdad, que la religión difícilmente puede ser sustituida, y que el pobre hombre gime en la oscuridad.
4. Nunca olvidar los sufrimientos y los padecimientos de los hombres.

+ La marca de Satanás.

2 de octubre de 1907.

*Alexander Search*

### Música del corazón

Apoyado casi sobre tu pecho  
Escucho la música de tu corazón... hecha  
inquietud...

Y el latir de tu corazón tiene un sonido  
Que me recuerda otro que habré escuchado  
hace ya tiempo,

Mucho antes de esta vida, pero aquello  
Que yo no sé, no lo sé...

Era algo que daba vueltas y vueltas  
Una cosa que tenía de terrible y tenía de  
extraño

Algo que aún ahora hace a mi alma  
estremecer.

Me esfuerzo por recordar... y no consigo,  
no consigo

Es un recuerdo desmemoriado, pero hace a  
mi alma estremecer.

Era algo terrible y extraño,  
Que daba vueltas y daba vueltas.

La memoria se aferra a la oscuridad de mi  
alma

Pero su noción se escapa de mi mente.

Ahora recuerdo solo esto: daba vueltas y  
vueltas

Y entonces tu corazón tenía aquel sonido.

### Epitafio - aquí yace Alexander Search

Aquí yace Alexander Search

A quien Dios y el hombre dejaron a su suerte  
Y de quien natura se burló con escarnio y  
dolor.

No creía en el Estado o en la Iglesia  
Ni en Dios, la mujer, el hombre o el amor,  
Ni en la tierra en lo bajo o el cielo en lo alto.

Sus conocimientos a esto se redujeron:  
(...) y amor no hay

Nada en el mundo existe de sincero  
Salvo el dolor, el odio, la lujuria y el miedo

E incluso estos parecen a veces  
Inferiores al mal que causan.

Murió a los veintitantos

Este fue su postrer sentimiento:

Malditos sean la Naturaleza, el Hombre y Dios.

■

Traducción del inglés Juan Fernando Merino